

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Fuentes, 4.

TELEFONO 4.463

APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.

SUSCRIPCIÓN
Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

LA TRAGEDIA EUROPEA

LO PATRIÓTICO

Mientras adquirimos datos para comentar debidamente algunas de las escenas que en la discusión de los presupuestos se vienen descubriendo, dediquemos un pequeño comentario al incidente con que terminó la sesión del Congreso de ayer.

El Sr. Maciá continuó calificando de farsa y engaño el presupuesto. Ha sido su actitud desde que se empezó, casi, la discusión. Pero en el momento que tocó a la marina, el Sr. Miranda se creyó en el caso de darse por ofendido personalmente.

Mal sistema. Sin que la persona del ministro tenga por qué sentirse herida en su honorabilidad, se puede decir que los presupuestos son una farsa y un engaño. De labios ministeriales ha empezado por declararse que son una ficción. ¡Son tantas las derivaciones que puede tener la palabra ficción!

Pero ¿lo que se discute, precisamente, en una cuestión vitalísima para el país se discuta en los cientos de millones que va a costar a la Nación. Se presentaban argumentos para sostener que los acorazados construidos no reúnen las condiciones exigidas por el dinero que han costado.

Y, sin embargo, hay un diputado, el conde de San Luis, que se atreve a decir al que formula las denuncias que el hacer eso no es patriótico.

¿Qué entenderá por patriotismo el conde de San Luis y los que piensan como él?

¿Callar el hecho real de nuestra desorganización en todos los órdenes?

¿Mentir?

¿Dar por bueno lo que no es bueno?

Pues creemos que si se hiciera una interpretación verdadera de la ley de jurisdicciones, las palabras del conde de San Luis, el criterio que envuelven, serían merecedoras del castigo consiguiente para los que cometen crímenes de lesa patria.

Porque es un crimen de lesa patria, precisamente, y de los mayores, el falsear el patriotismo.

Y falsear el patriotismo es presentar presupuestos de ficción y derrochar millones en barcos inútiles y en sangrientas aventuras infundadas.

La patria es todo lo contrario. Lo patriótico es decir a la faz del país cómo se le lleva a la ruina y al descrédito, cómo se le anula, cómo se le engaña.

Lo otro, no.

APUNTES

Un periódico militar y germanófilo comenta el envío hecho por Joffre a French de dos banderas alemanas que se desenterraron en una trinchera, de donde habían sido ahuyenados los soldados del kaiser, y dice:

No sale la pena de envanecerse mucho por ello.

Banderas son sólo las que se encuentran a balazos.

Lo que se encuentran en la forma que he hallado esas los franceses no son banderas.

Son unos trapos de los colores nacionales.

Por lo visto esas dos banderas no fueron conquistadas a balazos. Los ahuyenados que cayeron envueltos en unas enseñas fueron muertos a golpes de merengue.

¡Lástima que el generalísimo francés no cuente entre sus ayudantes al autor de ese comentario para recibir sus consejos!

Otra vez nos acorcha el papa con sus lamentaciones.

Ahora publica una encíclica para decir que la causa mucha pena ver la lucha de las naciones.

Además declara solemnemente que se debe desear la paz y hacer votos por ella.

¡Armadados por la inaccesible sabiduría de Benedicto quedamos hechos una pieza.

Cómo se echaba de menos esa encíclica! ¿Qué eran vacíos viene a llenar! Otra como esa y termina la guerra.

Un periódico francés cuenta un ras-

go de ingenio de los soldados alemanes y otro rasgo de ingenio de los soldados franceses, que resulta interesante para quien sea aficionado a las observaciones psicológicas.

Estando en algunos puntos muy próximas las trincheras francesas de las alemanas, los soldados de éstas han ideado tender entre unas y otras, todo a lo largo, un alambre que, de trecho en trecho, tiene sujeta una lata de conservas vacía. Con esto imaginan que se salvan de sorpresas, porque al avanzar los franceses hacia ellos tropezarán con el alambre, harán ruido las latas y serán recibidos por un diluvio de balas.

Pero el ingenio de los franceses, mucho más ágil y fresco, apercibido de la tosca trampa, ha buscado una diversión en ello: cuando llega la noche, sale un soldado de su trinchera, se arrastra hasta llegar al alambre y ata en él un largo bramante. Vuelve a la trinchera en la misma forma, a medida que va soltando cuerda. Y cuando ya está a cubierto y sus camaradas prevenidos, tiran del hilo, suenan las latas y los soldados alemanes empiezan a hacer descargas contra un asalto imaginario, mientras los soldados franceses ríen como criaturas.

Por la intervención de Italia

En la semana última se ha reunido en Roma el Comité directivo del partido radical italiano, para que los profesores Bandini y Cavagliero y el diputado Fera dieran cuenta de su comisión cerca de los demócratas constitucionales y de los socialistas reformistas, con el fin de hacer una activa propaganda en pro de la intervención militar de Italia en el conflicto actual.

Los comisionados dijeron que habían tenido la mejor acogida entre los demócratas y los socialistas, y que fácilmente se había llegado por los representantes de los tres partidos a acuerdos precisos, favorables todos a una acción más enérgica del Gobierno italiano y más conforme a los intereses del país que la actitud adoptada hasta ahora.

La dirección del partido radical ha ratificado los acuerdos de sus representantes, y lo mismo harán inmediatamente los Comités directivos de los demócratas y de los socialistas reformistas.

Después de esta formalidad, los mandatarios de los tres partidos celebrarán una nueva reunión para estudiar la realización de los proyectos concertados en las reuniones preparatorias.

Unos y otros, ha dicho el diputado Sr. Fera, están convencidos de que es de interés vital para Italia salir de su neutralidad e intervenir sin demora en el conflicto europeo.

EN CUARTA PLANA ORIGINAL DE INTERES

La guerra de los cerebros

Uno de los intelectuales más eminentes de Alemania, el profesor Neiffer, publica en el «Berliner Tageblatt» el siguiente artículo:

«Hay que dejar a nuestros pretendidos libertadores y civilizadores que digan lo que quieran.

Nosotros continuamos aferrados a nuestro militarismo, que es la gloria más grande de Alemania.

Gracias al militarismo, la patria alemana ha realizado grandes cosas y las hará más grandes todavía.

Conservemos el militarismo. Demosle toda nuestra fuerza y toda nuestra savia.

Después del triunfo le agrandaremos más todavía; le haremos aun más sólido y más prepotente.

La espada tajante y brillante será el establo triunfal de la Alemania futura, duña del mundo.

Todas las naciones se postrarán ante nosotros, gracias a nuestro militarismo, razón de nuestra propia existencia.

Hay que convencer a que el profesor Neiffer tiene gran ingenio y ha encontrado la manera de hacer en la misma Alemania la mejor propaganda contra el militarismo alemán, sin ser amordazado.

El dios del Bien y el dios del Mal

¡En el altar del alma yo sé que un relicario tenemos, y en el fondo una cruz y un Calvario! Allí vemos la lucha de un dios y de otro dios; ¡porque todos llevamos en el pecho a los dios! El dios Bueno reclina la faz y abre los brazos... ¡y el otro se los clava tras de mil latigazos!

El culto de mi credo lo rindo a la Conciencia, divinidad que ordena el caos de la existencia; ¡divinidad que tiene tan alta hegemonía que hará del día Noche y de la noche Día!

El hombre primitivo, salvado y avariento, tenía mucha fe y poco entendimiento; tenía la erencia de un dios desconocido ¡que en vez de «por amado» le amaba «por temido»!

¡Oh, el hombre y sus mil culos que se humilla porque le agobia tanto el mal de su semilla! ¡Oh, el hombre y sus mil culos que ignorante profesa porque de cada culto en su alma un crimen pesa!

¡Mi culto es un rebelde—y en ser rebelde insisto—de Brahma, de Mahoma, de Buddha... ¡Sólo Cristo llegó hasta mi conciencia! Su ejemplo soberano me pasma en lo que tiene de sublime y humano; pero nunca—lo digo tal como soy sincero—lo que lo han endiosado me place ni lo quiero. El que le pone a Cristo un altar, ¡suele al pobre usurparle un pedazo de pan porque a él le sobre!

¡Oh, maldita la raza de hipócritas! ¡Qué inmundo es tu blasón aunque eres la princesa del mundo! Tú que a Jesús le llamas Divino Redentor y después esclavizas y oprimas al Amor!... ¡Maldita una y mil veces tu infame historia sea, porque eres la Codicia que a la Ignorancia crea!

¡Oh, potencia sublime! Un poco reflexiona é impide que las zarpas imprima la leona en la faz de los hijos... ¡Aumenta la energía y haz del día la Noche y de la noche Día!

¡Oh, dios del Bien! ¡Oh, símbolo del alma de los hombres! ¡Haz de todos un alma que tú mismo te asombres! ¡Oh, dios del Mal, tú que eres la esencia del pasado! ¡Hándete en el abismo que tu edad ha creado!

¡Oh, dios que nos conduce por la senda de flores! ¡Cuándo nos dará un beso la flor de tus amores!... ¡Oh, dios que nos conduce por la senda de espinas! ¡Cuándo será olvidado el polvo de tus ruinas!

¡En el altar del alma yo sé que un relicario tenemos, y en el fondo una cruz y un Calvario! Allí vemos la lucha de un dios y de otro dios; ¡porque todos llevamos en el pecho a los dios! El dios Bueno reclina la faz y abre los brazos... ¡y el otro se los clava tras de mil latigazos!

E. ARACONES

LABOR EDUCATIVA

Política revolucionaria

Y II

Disminución de la jornada de trabajo.

Toma importancia como vital conclusión la disminución de las horas de trabajo. Esto no es el Socialismo. No, esto no es el Socialismo; pero yo puedo imaginar un estado de socialismo en que las horas de trabajo no fueran considerablemente menos que las que se trabajan hoy, y si podemos obtener esta mejora inmediatamente, tanto mejor. Esto no es el Socialismo, y se pone como una objeción a las peticiones que se formulan. Otras gentes parecen estar más interesadas en cosas que las concierne menos ó que no tienen importancia. Las ocho horas diarias ó las cuarenta y cuatro semanales, ¿es revolucionario? Muy ciertamente que lo es. Eliminarían gran parte de la competencia entre los trabajadores y tenderían a elevar las condiciones de la vida. Disminuirían las filas de los sin trabajo y pondría fin a mucha de la horrible suciedad que encontramos en nuestros días. Regularizarían el trabajo y acabarían con la desmoralización consiguiente del trabajo casual y de bida al exceso de trabajo y a la falta de puestas. Prevencían en alto grado y asegurarían el descanso, y facilitarían al pueblo el uso de su inteligencia, su cultivo y el empleo de sus energías para adelantar más rápidamente su emanci-

pación. Naturalmente, los capitalistas se esforzarían en acumular, por medio de economías en la producción, para obtener más y más ampliaciones al fruto del trabajo; pero los capitalistas más pequeños no producirían para reponer la maquinaria en uso y reemplazarla por más complicadas y más costosas procedimientos mecánicos, y esta impotencia económica les llevaría a su bancarrota comercial y a la concentración del capital, desarrollo muy necesario para que la inyección de la completa propiedad social sea mucho más urgente y mucho más fácil. Sobre estas bases, el programa es un programa revolucionario. Esto ayudaría a la gran transformación. Daría facilidades para que la implantaran a los obreros.

Actividad municipal.

Es obvio que la revolución social no será traída por la acción en los Municipios; pero el esfuerzo municipal puede auxiliar materialmente a las actividades más generales. La mayor extensión de la propiedad colectiva y el reforzamiento de la acción democrática del pueblo realizarán más pronto el Socialismo. No obstante, considerándolo como una parte de un todo, recordemos también que es uno de los medios que conducen a nuestro objeto. La autoridad local no estará sin armonía con el Socialismo, sino en más amplia con-

sonancia con él, porque el Socialismo ensancharía y profundizaría indudablemente la vida del Municipio. Nuestros hombres en las corporaciones locales no pueden hacer particularmente cosas maravillosas; pero su actitud tendría y haría tener algún parentesco con la posición revolucionaria, y tal actitud está dedicada a provocar la hostilidad de los intereses y desarrollar a la vez la clase consciente de los trabajadores. La mención de la municipalización del abastecimiento de la leche, la demanda de mejores viviendas, la proposición de la pública distribución del carbón, la defensa de la municipalización de las casas públicas, arrastra la oposición vigorosa de los vendedores de leche, los caseros, los expendedores de carbón y los acaparadores autorizados; y es, pues, evidente que la elección de socialistas para una corporación local constituye un triunfo sobre las fuerzas capitalistas y frecuentemente contra las fuerzas combinadas del robo, del mercantilismo y la rutina viciosa. Es combatir en la lucha de clases. Es empeñarse en el combate de la propiedad pública contra la propiedad privada, del provecho común contra el beneficio egoísta, de la pureza contra la adulteración, del precio de costo contra el provecho mercantil. No es solamente educando en un sentido abstracto, sino poniéndole en un camino más concreto, como se hace al pueblo apreciar su fuerza real y se le muestra cómo con una dirección socialista puede ejercer una influencia en la administración pública. La conquista de reducción de horas y mejores condiciones de servicio para los empleados municipales fortalecería las exigencias de condiciones mejores en general y ampliarían las públicas atribuciones. Esto es política revolucionaria.

Nuestra labor en otras partes.

Nuestra labor en las «Trade-Unions» en las Sociedades cooperativas, en los debates de las Sociedades y en otras esferas de influencia es revolucionaria, tanto más cuanto que disuelve ideas erróneas, se encamina a una mejor inteligencia de nuestros principios y programa, añade convencidos a nuestra causa y les satura del fervor revolucionario que nos anima. Aquellos otros métodos y acciones que hay quien considera como ultrarrevolucionarios son reaccionarios, porque confunden, infaman y retrasan. La gente diplomática, distinguida, respetable, de buenos modales, que están más apegada a la buena opinión de los miembros de la clase dominante que a la espantosa condición de los sumergidos, no será probablemente la vanguardia en el camino de la tierra de promisión. El revolucionario es el que constantemente tiene el rostro vuelto hacia la luz, cuya política está matizada de audacia y de paciencia, de tacto y de resolución, cuyas grandes esperanzas le impulsan al trabajo incansante.

Frank H. EDWARDS

Debe ser lector de EL SOCIALISTA todo obrero que lucha por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

Los Estados neutrales

Iniciativa de los socialistas suizos.

En el último número del «Worwaerts» llegado a España y fechado el 4 de noviembre se inserta el siguiente despacho de su corresponsal en Berna: «El lunes (2 de noviembre), el Grupo socialista suizo en el Parlamento federal ha pedido al presidente de la Confederación Helvética que interviniera cerca de las naciones beligerantes.

El presidente ha prometido preparar el camino a una acción diplomática colectiva de todos los Estados neutrales, con el fin de iniciar el convenio de un armisticio.»

Marruecos

Más sangre

Sigue el río de sangre en el territorio marroquí. Sigue la demencia de unos, el mercantilismo de otros y la indiferencia de los demás dando lugar a que mueran más jóvenes españoles estérilmente en la parte del África que se ha destinado para sepultura de España.

Esta vez el caso ha revestido excepcional gravedad. Aunque persistiendo en la costumbre jesuítica, que ha sido la norma de estos Gobiernos marroquizantes, se ha procurado dar la noticia tarde y confusamente, algo, mucho, mejor dicho, se trasluce en ella que induce a la alarma, si es que es posible que dentro de la alarma permanente en que tiene a los espíritus la maldita aventura africana puede haber cosa ya capaz de aumentarla ni de sorprenderla.

El combate del día 12 ha sido «uno de tantos» de los que se han librado dentro del campo de Tetuán, probablemente. Por eso han sido sorprendidos los soldados de cuota, probablemente también, pues en los sitios de verdadero peligro, donde se tiene la vida en jaque, y esto no probablemente ya, sino seguramente, los están los soldados que no pueden pagar cuota, los hijos del pueblo. Otra demostración sobre las muchas que ya había de que en África, como dijo un diputado militar, «los soldados españoles no son dueños ni del terreno que pisan». Sobre todo, una demostración contundente de que no pueden ni deben permanecer nuestras tropas en un terreno donde sólo frutos tan amargos y tan ponzoñosos reogen.

Repitémoslo una vez más: No es que establezcamos diferencia ninguna ante la muerte entre los soldados de cuota y los otros soldados. El mismo profundo dolor nos produce ver los muertos de los unos que de los otros. Toda esa sangre es sangre de juventud española que está siendo desperdiciada en lo que no redundará a España honra ni provecho. Y este dolor nuestro debería ser el del país todo, el de todas las clases sociales españolas, y traducirse en una actitud expresiva que no dejara ya duda en los mantenedores de la guerra africana de que era imprescindible cumplir la voluntad del país.

Acaso, acaso, este último episodio de la aventura determine una intervención en el movimiento de algunos elementos han emprendido a favor de los soldados de cuota exclusivamente. Si eso sucede será un error más, una prueba de egoísmo y de inconsciencia, más que darán los que tal hacen. En vez de eso, si hay en ellos un momento de lucidez y de espíritu de justicia y de patriotismo, su deber es sumarse enérgicamente al gran movimiento de opinión del país, que pide la cesación radical del desagravado marroquí.

Ese es el verdadero camino, el camino en que nos encontraremos todos los hombres de corazón y de sentimientos honrados.

La verdad, poco a poco

Nuestras bajas en el último combate. Ocho muertos.—Veintiséis heridos.

Ampliando detalles ya publicados, reproducimos la siguiente lista de las bajas que sufrieron nuestras tropas en el combate del 12 del actual:

Heridos.—Teniente coronel D. Cándido Hernández Rodríguez, jefe de las compañías de moros, herido de arma de fuego en el tercio medio inferior de la pierna izquierda, con fractura comunicada de la tibia, y otra en el borde externo del pie derecho.

Capitán D. Carlos Gil de Arévalo, balazo en la cara interna del muslo derecho y contusiones en la mano.

Segundo teniente D. Jaime Nagar Gómez, de bala, brazo derecho, con fractura del húmero, y otra en la región pubiana.

Teniente de ingenieros D. Julián Azofra Heredia, balaz, en el muslo derecho.

Oficial moro, Medani.

Sargento del Rey, José Luis Aguirre, bala en el brazo derecho; cabo

DE LA SITUACION DE ESPARA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

En Málaga.

CASARABONELA.—La crisis de trabajo, y con ella la miseria, se hace cada día más general.

Una Comisión de obreros ha hecho una visita al gobernador civil de la provincia, a la par que ha elevado una solicitud mostrando deseos de que se ponga en vías de construcción la carretera de Pizarra a dicho pueblo, por ser de gran necesidad para la ocupación de tantos braceros, hoy gran parte de ellos desperdigados por los pueblos cercanos.

La solicitud mencionada la firman 408 vecinos de dicho pueblo, y podría haberse llegado a recoger 1.000 si se hubiera demorado algo la presentación, pues ella manifiesta el sentir general de todos los vecinos.

Dicha Comisión, a la vez que al gobernador, ha hecho una visita a toda la Prensa local de Málaga, manifestando deseos se tomen interés por dicho pueblo, pues si ni el gobernador ni las autoridades toman el asunto en serio, la vida se hará imposible en Casarabonela.

Esperamos que tanto el gobernador

civil de la provincia como el Gobierno en pleno se tomarán interés y tengan en cuenta que no se puede abandonar a los pueblos, dejando en la miseria a estos dignos obreros que hoy piden pan y trabajo humildemente.

Después de lo expuesto, ¿habrá todavía Gobiernos que deseen construir escuadras? Los pueblos claman de corazón trabajo y no escuadras, que nos lleven al desastre y a la ruina.—Antonio Marín.

Colonización y repoblación interior

En la última sesión celebrada por la Junta central, bajo la presidencia del Sr. González Besada y con asistencia de los señores vizconde de Eza, Mora, Avila, Torrejón y Loma y de los señores conde de Belascoín y Alcaraz, que han sido nombrados vocales recientemente, en calidad de senador, el primero, y diputado a Cortes, el segundo, se dió cuenta, en primer lugar, de haberse hecho cargo el vocal señor Avila, en representación de la Junta, de un monte cedido por el Ayuntamiento del término de Valverde de esta provincia para su colonización.

El señor vizconde de Eza expuso atinadas consideraciones relativas a una instancia del Sindicato de Viticultores de Jerez de la Frontera, solicitando auxilio para establecer una Bodega Cooperativa, acordándose ilustrar y ayudar a aquella Asociación en fo-

las gestiones que debe realizar para conseguir su deseo, ya que, con arreglo a la vigente ley de Colonización, no es posible que dicha Junta pueda prestarle el auxilio material solicitado. Acerca de la proposición presentada en la sesión anterior por el Sr. Torrejón para hacer el estudio de un plan general de colonización de España, la Junta acordó, después de escuchar la razonada propuesta del señor vizconde de Eza, limitar dicho estudio, por ahora, a las comarcas que requieren con más preteritividad el comienzo de la obra colonizadora, y a este efecto, se encomendó a los Sres. Avila, Alcaraz y Torrejón la ejecución de los trabajos preliminares para el referido estudio.

PUBLICACIONES

«ACCION SOCIALISTA»

A su debido tiempo se puso a la venta el núm. 35 de «Acción Socialista», la hermosa revista de nuestro Partido, que contiene los siguientes e interesantes trabajos:

D. Francisco de Quevedo y Villegas (con un grabado de la fachada de San Marcos, en León, donde aquel estuvo preso), por E. Torralva Beci.—¿De quién es el fracaso?, por Pablo Iglesias.—El Partido Socialista ante la Comisión de Reformas Sociales, por Jaime Vera.—Alemania nos despoja, por «El Sastre del Campillo».—Gijón y su puerto: Las obras de El Musel (con fo-

tografías), por Andrés Saborit.—El Socialismo en la familia, por Edmundo de Amicis.—¿Nuestro fracaso?, por «Hendelito el Joven».—Problemas que nos interesan, por Daniel Anguiano.—El sindicalismo, ¿es esencial?, por Manuel Llana Gil.—El cuento del domingo: Wieland el forjador, por Ricardo Wagner.

Cuantos deseen suscribirse a «Acción Socialista» se dirigirán al administrador, Fuentes, 4, segundo.

«RENOVACION» Se ha publicado el número 70 de «Renovación», que contiene el siguiente sumario:

Año nuevo...—Notas catalanas: El obstáculo, por Marcial Badia.—Política histórica, de Santiago Gadea.—Ecos.—Avances de la organización. Notas santanderinas: La Cooperativa La Equidad: Su nacimiento y desarrollo, por Andrés Gana.—El Socialismo en Asturias: El progreso de las Juventudes, por Lázaro García.—Relación de morosos con «Renovación».—El Socialismo en Vizcaya: Progreso de la acción integral, por Constantino Turiel.—Nuestras Federaciones: Los metalúrgicos asturianos.—Deber ineludible, por Juan Quiles.—Sofismas; no, ¿Dónde está Dios?, por Camilo Carrizosa.—Mi protesta, por Manuel Chaves Pérez.

Información obrera y artículos cortos desde Alhambra de Granada, Bujalance, La Línea, Linares, Motril, Nerja, Pueblo Nuevo del Terrible, Carba-

ya. La Encarnada, La Felguera, Loda, Gama, Benavente, Cabárceno, Madrid, Valladolid, Orense, Cuenca, Moral de Calatrava, Alicante, Almansa, Bañeras, Castellón, Elche, Elda, Fuente la Higuera, Novelda, Petrel, Torreveja, Begonia, Esbar, Gallarta, San Julián de Musques, Tolosa y Victoria.

Se advierte a los corresponsales que no se admite devolución de ejemplares no vendidos.

Precio del paquete de 30 números, una peseta; de 15 ídem, 0,50. Se admiten nuevos corresponsales en las poblaciones en donde no los haya.

Toda la correspondencia para la Federación de Juventudes y para «Renovación», a Fuentes, 4, segundo. Apartado 604, Madrid.

De Administración

Insistimos en rogar a nuestros suscriptores que los giros que nos dirijan vengan im-

puestos por la persona ó entidad á nombre de la cual va dirigida la faja del periódico, para evitarnos equivocaciones en los abonos.

Las personas que nos remesen fondos que no sean para pagos de suscripciones deben acompañar carta con detalles.

Todos los que nos remitan cantidades y no reciban justificantes, deben reclamárnoslos inmediatamente, por si hubiéramos incurrido en error al hacer la aplicación.

También advertimos á nuestros suscriptores que nuestras bases de venta establecen la condición de que los pagos han de hacerse por anticipado.

ESPECTÁCULOS

FUNGIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las 10 (23.ª de abono). Los semidiosos y Cuento inmorral.

COMEDIA.—A las 10 (función popular). El orgullo de Alabaete.

LARA.—A las 10,30 (Doble). La piedad (dos actos).

A las 6,30 (doble). Mi tía Ramona (tres actos).

PRICE.—A las 9,45. Los hugonotes.

APOLO.—A las 10,30 (doble). (Te lo debo). Santa Rita y La Geisha (tres actos).

A las 6 (sencillo). El amigo Melquíades.—A las 7,15 (sencillo). La Viena de piedra.

ZARZUELA.—A las 10,15. La vida breve y El príncipe bohemio.

A las 6,30 (sección vermouth). La leyenda del maestro (dos actos).

ALVAREZ QUINTERO.—A las 10 (estreno). El tren de los señores y Totó.

A las 6; El doctor Adrián y Totó.

IMPRESA RENOVACION

San Marcos, 42.—Teléfono, 4.907.

La Mutualidad Obrera. Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

COOPERATIVA SOCIALISTA. Exatitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la Cooperativa Socialista Madrileña.

BIBLIOTECA SOCIALISTA. LIBROS Y FOLLETOS. A 8 céntimos. Ganará el pan... (onento). Aventuras de un niño de paja (idem).

AGUAS MINERALES CARABANA PURGANTES, depurativas, antibiliosas y antisépticas. Proprietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas; LEALTAD, 12.—Madrid.

ALMANAQUE SOCIALISTA para 1915. 15 céntos. Texto escogido.—Caricaturas.—Mapas. Directorio socialista.—Cubierta en colores.—Curiosidades.

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1915. 64 páginas.—15 céntimos. De venta en la Administración de «EL SOCIALISTA».

M. ROCA FOTOGRAFO. Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Casca, Sánchez, Cages, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Diaz, etc., etc.

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa. Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo). Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

García Ceballos ENCUADERNADOR. FORADOS en artículos de piel, papel, gutapercha, celuloide, pegamento, ornamentación de libros, etc., etc. 8 y 10, ESCALVATA, 8 y 10.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA